



LA GUARDIA CIVIL custodia a un grupo de participantes en la revolución de Asturias, 1934.

Tres periodistas en la revolución de Asturias

CHAVES NOGALES, DÍAZ FERNÁNDEZ Y JOSEP PLA
BARCELONA: LIBROS DEL ASTEROIDE, 2017. 236 PP. 17,95 €

REPORTAJE

ARDE ASTURIAS

Crónicas de tres testigos de la revolución de 1934

Como señala en el prólogo el escritor Jordi Amat, la revolución de Asturias de 1934 fue un episodio mucho más trágico de lo que se tiende a recordar. Las dos semanas que duró la insurrección arrojaron un balance durísimo: alrededor de mil quinientos muertos, más de dos mil heridos, treinta mil prisioneros y una ciudad, Oviedo, destrozada por la dinamita y los incendios. Testigos de la derrota de esta “Comuna asturiana”, mucho menos romántica de lo que también se tiende a recordar, fueron tres periodistas: Josep Pla, el reconocido escritor, que ese año estaba trabajando como corresponsal en Madrid del diario *La Veu de Catalunya*; Manuel Chaves Nogales, próximo a Manuel Azaña y director del

periódico *Ahora*, de gran relevancia durante la Segunda República; y José Díaz Fernández, también afín a Azaña (fue diputado en las filas de Izquierda Republicana) y colaborador de diarios como el orteguiano *El Sol* y *El Liberal*. Cada uno aporta una visión diferente y complementaria de los sucesos. Díaz Fernández, asturiano de adopción, los vivió desde dentro. Su experiencia la relató un año más tarde en *Octubre rojo en Asturias*, un vívido reportaje novelado de la revolución contado desde el punto de vista –narrativo e ideológico– de los revolucionarios. Pla y Chaves Nogales llegaron después, cuando las cenizas aún estaban humeantes. Sus textos son crónicas periodísticas sobre el terreno.

El escritor catalán adopta un enfoque más conservador, muy crítico con los insurrectos, haciendo especial hincapié en la destrucción que encuentra a su paso: “Regreso a Oviedo aterrorizado por el aspecto que presenta la ciudad”. Sus reflexiones las extiende a Cataluña, donde también prendió la revolución pero acabó absorbida por el fallido levantamiento de Lluís Companys (cuyos ecos resuenan con fuerza en el presente). La crónica más ecuánime y contenida es la de Chaves Nogales. Su forma de hacer periodismo es más moderna, con mucho trabajo de campo. El periodista sevillano se centra sobre todo en la dimensión humana del conflicto, en los trágicos protagonistas de una rebelión “que ha tenido esta vez caracteres de ferocidad que no ha habido nunca en España”. Su relato tiene mucho de lamento –“¿Cómo ha sido posible que esto llegara a producirse?”– y de funesta sospecha: “¿Es que va a ser posible otra vez algún día?...”. ■ *Carlos Joric*